



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN ORIGINAL

Fecha de presentación: 29-6-2021 Fecha de aceptación: 15-9-2021 Fecha de publicación: 9-11-2021

NIVEL DE CONFINAMIENTO CAUSADO POR LA COVID Y LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN

THE LEVEL OF LOCKDOWN CAUSED BY THE COVID PANDEMIC AND THE QUALITY OF EDUCATION

William Alberto Pirela-Espina

Licenciado en Contaduría Pública con Especialización en Tributación, egresado de La Universidad del Zulia (Venezuela). Investigador Independiente. Estudiante de la Universidad de Manizales, Colombia. Correo electrónico: williampirela@gmail.com Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3811-222X> Teléfono (+57) 3142039782

¿Cómo citar este artículo?

Pirela Espina, W. A. (noviembre-febrero, 2022). Nivel de confinamiento causado por la pandemia de la covid y la calidad en la educación. *Pedagogía y Sociedad*, 24 (62), 225-248. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/1333>

Resumen

Introducción: El cambio a la modalidad virtual tuvo una influencia importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues sorprendió a todos los actores del proceso educativo (instituciones educativas, facilitadores, estudiantes y padres). **Objetivo:** describir la relación existente entre el nivel de confinamiento

causado por la pandemia de la covid y la calidad en la educación. **Métodos:** con una metodología documental, un diseño bibliográfico puro, utilizando la técnica de observación documental para la recolección de la información, la investigación fue no experimental, transeccionales y de tipo descriptiva. **Resultados:** los estudiantes,

facilitadores y las instituciones educativas no estaban preparados para enfrentar el cambio drástico que representó el confinamiento y el distanciamiento social. **Conclusiones:** es necesario profundizar en las consecuencias que traen para el sistema educativo las experiencias pedagógicas en aislamiento social; pues la transición de la educación presencial a la educación virtual representó un reto para los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que colocó en evidencia las debilidades que inciden en la calidad de la educación, haciéndose necesario adiestrar a los facilitadores en el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); y convertirlos en promotores de resiliencia ante la situación sobrevenida, que les obligó adaptarse rápidamente a estos escenarios.

Palabras clave: aprendizaje virtual; calidad de la educación; covid; crisis educativa; enseñanza-aprendizaje; pandemia

Abstract

Introduction: The change to the virtual modality had an important influence on

the teaching-learning process, since it surprised all the actors of the educational process (educational institutions, facilitators, students and parents). **Objective:** To describe the relationship between the level of lockdown caused by the covid pandemic and the quality of education. **Methods:** With a documentary methodology, a pure bibliographic design, using the documentary observation technique to collect the information, the research was non-experimental, cross-sectional and descriptive. **Results:** Students, facilitators and educational institutions were not prepared to face the drastic change that lockdown and social distancing represented. **Conclusions:** It is necessary to delve into the consequences that pedagogical experiences in social isolation bring to the educational system; since the transition from face-to-face education to virtual education represented a challenge for the actors of the teaching-learning process, highlighting the weaknesses that affect the quality of education, making it necessary to train facilitators in the management of the Information and Communication

Technologies (ICT); and to turn them into promoters of resilience in the face of the situation, which forced them to adapt quickly to these scenarios.

Keywords: Educational crisis; teaching-learning; quality of education; pandemic; virtual education.

INTRODUCCIÓN

Desde principios del año 2020, la humanidad se vio amenazada por un tipo de coronavirus, denominado por la Organización Mundial de la Salud [OMS] como Sars-CoV-2. Según Chen, Liu, y Guo (2020), este tipo de virus (Coronavirus, Cov) constituyen una amplia gama de virus, conformados por patógenos contagiosos para humanos y vertebrados, y pueden afectar los sistemas respiratorio, gastrointestinal, hepático y nervioso central de humanos, ganado, aves, murciélagos, ratones y muchos otros animales salvajes.

Así pues, este nuevo coronavirus se conoció en Wuhan, China, siendo más agresivo que sus antecesores: el Sars, Mers CoV y el Sars-Cov-1. Su propagación ha sido incontrolable, afectando a la poblaciones de todas las edades, sin hacer distinciones de color

de piel, sexo ni condición socioeconómica. Sin embargo, afecta con mayor intensidad a las personas con factores de riesgo, tales como: adultos mayores de 60 años, hipertensos, con enfermedad cardiaca, diabéticos, fumadores, embarazadas, obesos e inmunodeprimidos; es decir, a toda la población con patologías pre existentes.

Con la llegada de la pandemia causada por la covid, los gobiernos de los países del mundo comenzaron a adoptar medidas para evitar la propagación del virus. Razón por la cual, el aislamiento preventivo, social y obligatorio, conocido también como confinamiento, representó un período de distanciamiento físico y social durante esta pandemia que incluyó un conjunto de medidas sanitarias y cambios de rutina diaria a nivel económico, social y político con el fin de controlar esta crisis; lo que incluyó, por supuesto, la suspensión de la concurrencia a los establecimientos educativos en todos sus niveles.

Ha planteado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2020) que mucho antes de

aparecer la pandemia por la covid, la situación social de los países se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social. En este contexto, la crisis tendrá importantes efectos negativos en los distintos sectores sociales, incluidos particularmente la salud y la educación, el empleo y la evolución de la pobreza.

Por otra parte, la sucesiva prolongación de estas medidas ha convertido a Latinoamérica en la región con el período de cuarentena por covid más largo del mundo. No obstante, no todos los países han recurrido al mismo nivel de intensidad en las restricciones de sus actividades.

Explica Jones (2020), que los niveles de confinamiento fueron establecidos con base a las fases para salir de las pandemias, definidas en:

- Fase I: donde las sociedades reaccionan protegiendo los intereses económicos y políticos, ignorando datos concretos.
- Fase II: es la fase de reconocimiento, las personas reaccionan exigiendo explicaciones.

- Fase III: es la consecuencia de reclamar explicaciones, que coincide con el pánico generalizado de los ciudadanos.

Así pues, países como Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador o Perú entraron en cuarentena casi simultáneamente. Se les unió posteriormente México con su “Jornada de Sana Distancia”, que duró más de dos meses. Incluso Brasil, con un gobierno central reticente, terminaría estableciendo restricciones regionalizadas por decisión de cada Estado.

En consideración del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Iesalc-Unesco] (2020), resultaba urgente que los gobiernos y las instituciones de aquellos países donde se estaba empezando a manifestar la epidemia, se planificaran medidas adecuadas para proteger la salud de la ciudadanía y el derecho a la educación. En todos los niveles educativos, las autoridades comenzaron a velar por la puesta en práctica de

medidas que favorecieran que los estudiantes siguieran aprendiendo, a pesar de la clausura temporal de las instituciones educativas.

En este contexto, la educación ha sido uno de los sectores más afectados, debido a la imposición administrativa del cierre total de los centros educativos en gran parte de los países del mundo. Esta medida obligó a las instituciones de educación de todos los niveles, a suspender las actividades educativas en la modalidad presencial y continuarlas virtualmente; a través de la modalidad de Educación a distancia, fundamentalmente con soporte digital, lo que vino a ofrecer soluciones de emergencia a la crisis educativa generada por la pandemia de la covid.

Según la Organización de las Naciones Unidas (Onu), los cierres de los espacios educativos y de aprendizaje como consecuencia del confinamiento causado por la pandemia de la covid, comenzó a afectar en gran medida a la población estudiantil mundial, problema más acentuado aún, en los países con escasos recursos (United Nations [Un], 2020).

Las brechas de acceso se han venido incrementado con motivo de la pandemia, al reducir las posibilidades a gran cantidad de estudiantes de poblaciones vulnerables o ya vulneradas. Esta crisis puede llevar a las poblaciones más pobres a una pérdida de aprendizaje irrecuperable, empujar al abandono de muchos estudiantes o a la dificultad para reiniciar las tareas escolares futuras debido, muy previsiblemente, a dificultades económicas generadas por la crisis (Un, 2020).

Dentro de este marco, la mayoría de los países comenzaron a aplicar un confinamiento más o menos estricto pero continuado, estableciendo una inusual cuarentena intermitente, en la que se alternaron las restricciones con la relajación de las medidas; sin embargo las actividades presenciales en las instituciones educativas fueron suspendidas desde el inicio de la pandemia, hasta los tiempos actuales.

Por consiguiente, ante los primeros casos detectados de covid los gobiernos de los países de América, decretaron estado de alarma que se ha ido prorrogando; posteriormente,

autorizaron un sistema de confinamiento parcial para permitir labores en sectores como banca, construcción, industria, textil, calzado, servicios, entre otros; aplicando medidas de bioseguridad; sin embargo las clases presenciales en todos los niveles de educación fueron suspendidas.

Razón por la cual obligó a un cambio brusco en las formas de enseñar, aprender y evaluar, que no podían seguir siendo presenciales, por lo que la educación virtual tuvo que implementarse de urgencia, en forma masiva y con grandes limitaciones pedagógicas.

En este sentido, no es viable un aprendizaje sólido que no cuente con la cercanía afectiva entre docentes y alumnos, en las que el docente construya vínculos emocionales para reforzar los meramente cognitivos; señalando además, que la docencia online se limita a un intercambio oral, escrito o con imágenes, lo que impide la comunicación a través del lenguaje no verbal. Quizás sea así en algunas prácticas y, por supuesto, podía serlo en la antigua educación a distancia. Ahora bien, este cambio de la modalidad

presencial a la virtual ha tenido influencia en la calidad de la educación, por lo que resulta imprescindible analizar sus efectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (García, 2021).

Partiendo de estas consideraciones, el objetivo planteado en esta artículo consiste en describir y analizar la relación que existe entre el nivel de confinamiento causado por la pandemia de la covid y la calidad en la educación.

MARCO TEÓRICO O REFERENTES CONCEPTUALES

Según estudios realizados por la lesalc-Unesco (2020), aproximadamente unos 826 millones de estudiantes, que se encontraban fuera de las aulas por la pandemia de la covid, no tenían acceso a un equipo de computación en el hogar y más de 706 millones no disponían de Internet en casa, razón por la cual el aprendizaje a distancia con base digital, utilizado para garantizar la continuidad educativa en la gran mayoría de países, se encontraba en serias dificultades.

Manifiestan Dreesen et al. (2020) que la brecha digital, se ha agudizado, por tanto debe apostarse por un cambio general en el mundo del trabajo buscando una digitalización más

inclusiva y centrada en las personas; lo que debe ser considerado una advertencia a las políticas socioeducativas implementadas por los diferentes gobiernos en el mundo, y particularmente en América.

A este respecto, Bates (2005) consideran que esta concepción ha cambiado totalmente y nada tiene que ver con la situación actual, donde la educación a distancia está aumentando rápidamente y hay una gran diversidad y variedad de estudiantes adaptándose a esta modalidad de educación.

Con relación a la definición de educación a distancia, existen diversos conceptos y teorías que explican su origen. Sin embargo, entre los primeros autores que la definieron se encuentra Keegan (1993) quien explica que la educación y la formación a distancia son el resultado de la separación tecnológica entre el profesor y el alumno, lo que libera al alumno de “la necesidad de estar en un lugar fijo, a una hora fija, para encontrarse con una persona fija, a fin de recibir formación.

Por su parte Saba (2012) reconoce que no existe un consenso claro sobre el origen de la educación a distancia; pues

la literatura está centrada, con la aparición de Internet como, la pieza clave para desarrollar esta modalidad y su origen se remonta al menos a mediados del siglo XIX.

Según Keegan (1993) los estudiantes en la modalidad de educación a distancia fueron generalmente conceptualizados como adultos que no podían o no querían acceder a la educación superior tradicional debido a sus condiciones personales, financieras o sociales, por lo general, desfavorecidas.

Por otro lado, este concepto puede verse como una experiencia de enseñanza-aprendizaje planificada que utiliza un gran abanico de tecnologías para llegar a los alumnos a distancia, y que está diseñada para fomentar la interacción del alumno y la certificación del aprendizaje (Greenberg, 1998).

Es por ello que en una educación formal, orientada por una institución en la que el grupo de estudiantes se encuentran distantes y mediante un sistema de comunicación interactivo, se deben relacionar estudiantes, profesores y recursos educativos

(Simonson, Smaldino, Albright. y Zvacek, 2009).

Plantea Bonilla (2016) que la educación virtual ha sido definida como la educación a distancia a través del ciberespacio, posible mediante la conexión y uso de internet, que no necesita de un tiempo y espacio específicos, que permite establecer un nuevo escenario de comunicación entre docentes y estudiantes.

En este sentido, en los últimos años, el desarrollo de Internet ha permitido la educación a distancia de forma online, dando lugar a una transformación radical de la naturaleza del proceso de enseñanza-aprendizaje, hoy en día, la enseñanza a través de vídeo en vivo es el medio de aprendizaje a distancia con mayor crecimiento (Tibi y Tibi, 2015).

A lo largo de la historia la educación formal, como proceso formativo del ser humano, se ha caracterizado por desarrollarse a través de dos modelos muy diferenciadas: la presencial y no presencial.

- Educación presencial. Se imparte en un aula física, permite una fácil interacción entre docentes-estudiantes y estudiantes-

estudiantes. El docente puede hacer uso, dentro del aula física, de recursos tecnológicos como apoyo didáctico (Rivera-Vargas, Alonso-Cano y Sancho-Gil, 2017). Esta modalidad de educación se caracteriza porque los profesores determinan cuándo y cómo los estudiantes recibirán los materiales formativos, el soporte fundamental son materiales impresos, tiende a un modelo de comunicación lineal entre el docente y el estudiante, las clases se desarrollan sincrónicamente en un tiempo y espacio determinado, tendiendo a la rigidez temporal (Cabero y Gisbert, 2005).

- Educación no presencial o educación a distancia. No requiere presencia física del docente ni de los estudiantes, lo que promueve el estudio independiente, sin necesidad de que haya una intervención continua del docente, haciendo uso o no, de recursos tecnológicos (Gros, 2011).

De acuerdo con U-Multirank (2020) muchas instituciones educativas contaban en sus planes estratégicos con previsiones de futuro para la

enseñanza online, sin embargo, la realidad es que muy pocas de ellas estaban realmente preparadas para implementar de urgencia un modelo educativo plenamente digitalizado.

Es importante acotar que la educación en línea, educación en red, aprendizaje virtual, aprendizaje en línea o *e-learning*, hace alusión a una modalidad formativa a distancia que se apoya en la red, y que facilita la comunicación entre el profesor y los alumnos según determinadas herramientas sincrónicas y asincrónicas de la comunicación (Cabero, 2006).

Dentro de este marco, Van de Vord (2010) considera que, en la educación virtual, se requiere que los estudiantes se encuentren motivados y sean capaces de manejar el tiempo de manera eficiente, además de adaptarse a los nuevos materiales de enseñanza y formas de estudio.

Según Boggess (2020) los facilitadores no sólo necesitan preparar materiales de enseñanza de calidad, sino también adaptar sus métodos de enseñanza. Estos materiales deberán ser dinámicos para captar la atención del alumno, y si fuera posible, es recomendable que los

alumnos vean en ellos una aplicación al mundo actual.

Por su parte, Bonilla-Guachamín (2020) plantea que el reto de los sistemas educativos en los últimos meses ha sido mantener la vitalidad de la educación y promover el desarrollo de aprendizajes significativos, contando con el apoyo de los docentes a través de la virtualidad. Esto ha representado un desafío sin precedentes, pues la mayoría de los facilitadores han tenido que generar sus propios aprendizajes, para trabajar en entornos virtuales y a la vez, ser los responsables de enseñar a sus estudiantes a manejarse en ese espacio.

De acuerdo con Almirón y Porro (2014) la educación virtual estaba más bien reservada a experiencias aisladas que aportaban estrategias innovadoras de enseñanza y aprendizaje de manera complementaria a la educación presencial. De hecho, desde hace varias décadas se trabaja en la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic) como herramientas puestas al servicio de la educación, lo que representa una revisión de los procesos de enseñanza y

aprendizaje tradicionales, y un desafío para el rol docente.

En opinión de Marciniak y Gairín-Sallán (2018) para que una modalidad de educación virtual sea de calidad, debe contemplar ciertos requisitos, tales como:

- Contar con los recursos tecnológicos adecuados.
- Servicio necesario para acceder al programa educativo.
- La estructura y el contenido del curso virtual deben ofrecer un valor formativo.
- Se realicen aprendizajes efectivos.
- Se desarrollen en un ambiente satisfactorio tanto para los estudiantes como para los profesores.

Consideran Lozano-Díaz, Fernández-Prados, Figueredo y Martínez (2020) que una de las dificultades que se deben enfrentar es la escasez de sistemas de apoyo y tutoría al estudiante, que supongan motivación para la participación, la permanencia, soporte para la resolución de problemas académicos y psicológicos.

A juicio de Vaillant (2009) la formación de docentes para la inclusión educativa

es un asunto prioritario en los debates políticos de los últimos años; en virtud de lo cual existe consenso con relación a que la inclusión educativa de estudiantes no puede ser realizada sin una decidida participación activa de los docentes. Por lo que se hace necesario, ubicar su centralidad en la educación y demostrar que no es posible avanzar en este plano sin mejorar, al mismo tiempo, en la comprensión de lo que cree, puede hacer y hace el facilitador, para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Expresa Fernández-Gubieda (2020) que es el momento de apostar por atreverse a emplear nuevas metodologías y sistemas interactivos en el aprendizaje. Las tecnologías están progresando constantemente y la educación debe adaptarse a estos continuos avances. La mayoría de los docentes se han visto obligados a replantearse los procesos de enseñanza-aprendizaje, buscando metodologías que favorezcan el aprendizaje significativo.

Dentro de este marco, Moreno-Correa (2020) explica que hay que tener presente que en la docencia online, es más difícil gestionar la diversidad del

alumnado, identificar a los que están rezagados y establecer mecanismos para que sigan el ritmo normal. Es necesario motivar a los estudiantes, y por ello, plantear actividades que estén relacionadas con la situación en la que se encuentran puede ser un mecanismo adecuado, despertando en ellos la curiosidad por conocer más aspectos de la situación actual que se vive.

METODOLOGÍA EMPLEADA

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), el diseño de investigación se elabora con el propósito de responder a las preguntas de investigación planteadas y cumplir con los objetivos del estudio; por lo que la investigación fue de tipo no experimental y transeccional, debido a que se realizó sin manipular deliberadamente las variables, pues los fenómenos se observaron tal y como se dieron en su contexto natural, para después describirlos y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Tomando como referencia los objetivos del estudio, este artículo se enmarcó dentro de la denominada investigación descriptiva. A ese respecto, acota

Méndez (2003), que los estudios descriptivos buscan desarrollar una imagen o fiel representación (descripción) del fenómeno estudiado a partir de sus características; por lo que describir en este caso es sinónimo de medir.

Se miden variables o conceptos con el fin de especificar las propiedades importantes de comunidades, personas, grupos o fenómenos que están siendo analizados.

La investigación se realizó desde una metodología de tipo documental, con un diseño bibliográfico puro, definido por De Pelekais, Finol, Neuman y Belloso (2007), como el proceso sistemático en la búsqueda de información, selección, lectura, registro, organización, descripción e interpretación de datos extraídos de fuentes documentales (libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, entre otros) existentes en torno a un problema, a fin de encontrar respuesta a las interrogantes planteadas en cualquier área del conocimiento.

A tal efecto, la revisión bibliográfica se realizó al consultar las bases de datos electrónicas internacionales tales como Dialnet, Jstore, Redalyc, Scielo y

Google Académico; de donde se extrajo información pertinente, entre los meses de enero de 2020 a marzo de 2021; mediante la aplicación de la técnica observación documental, la cual, según Abreu (2016), consiste en un proceso operativo para obtener y registrar de forma organizada la información presente en libros, revistas científicas, diarios, informes científicos, artículos publicados, entre otros.

Para ello, en cada base de datos se seleccionaron quince (15) artículos con los cuales se creó una hoja en Excel, detallando los siguientes campos: datos, problema de investigación, objetivos, resultados y conclusiones. Luego se agruparon en dos ejes temáticos: nivel de confinamiento causado por la pandemia de la covid y calidad en la educación, posteriormente se realizó un análisis de cada uno identificando lo más importante y relevante. Para concluir se determinaron la similitudes, la concordancias y las contradicciones entre los autores para finalmente argumentar en relación a la situación identificada y el objetivo planteado en la investigación.

Así mismo, en aras de crear conocimiento se revisaron las opiniones de los expertos en educación a distancia, educación virtual y calidad en la educación, tales como: Keegan (1993), Greenberg (1998), Cabero y Gisbert (2005), Bates (2005), entre otros.

Finalmente, mediante el estudio, se construyó un Estado del Arte en el que se describió el nivel de confinamiento causado por la pandemia de la covid y su incidencia en la calidad en la educación; para el efecto se exploró en las bases de datos citadas, focalizándose en los aspectos investigados para realizar un análisis pormenorizado del tema.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La educación virtual y las nuevas tecnologías ocupan actualmente un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El aprendizaje a distancia requiere que estudiantes y profesores tengan un enfoque completamente distinto al manejado en la educación presencial. Los estudiantes y muchos profesores tienen poca o ninguna experiencia con esta forma de enseñanza; y muchos docentes

consideran que pueden utilizar las mismas estrategias pedagógicas y didácticas que en la enseñanza presencial, siendo esta percepción totalmente errónea y la principal limitación en la educación virtual.

Indudablemente, los facilitadores deben crear materiales de enseñanza de calidad que se adapten a la actual forma de impartir clases, por lo que se recomienda que estén relacionados con experiencias reales; como por ejemplo, que los alumnos puedan ver una aplicación práctica de sus conocimientos a la crisis de la covid. De este modo, se despertará en ellos la curiosidad por conocer más aspectos de la situación actual y anómala que se está viviendo, estimulándolos a que sigan las clases de manera continuada, al mismo tiempo que aprenden los contenidos relacionados con la asignatura.

Ciertamente, algunas instituciones educativas y docentes en particular han afrontado de forma innovadora e, incluso, como un reto ambicioso, la posibilidad de demostrar que es posible enseñar durante la pandemia con una buena dosis de trabajo, creatividad,

motivación e interés, con los recursos y la formación adecuados, sirviendo sus experiencias educativas como ejemplo de buenas prácticas docentes.

A juicio de Alzás y Casas (2015) los facilitadores en la educación virtual siempre han optado por un modelo asíncrono, acompañado de una interacción fundamentada principalmente, en la comunicación a través de correo electrónico, foros o chat; sin embargo, este aspecto es importante tomando en cuenta el riesgo de abandono que se encuentra ligado a una desvinculación entre estudiantes y profesores.

Indudablemente, la educación virtual pone de manifiesto la necesidad de formación del profesorado, tanto en el uso didáctico-creativo de los recursos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic) como en la gestión de plataformas online y la utilización de metodologías activas, para estar preparados ante cualquier necesidad que pueda haber en el proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado al siglo XXI.

Consecuentemente, la crisis que ha ocasionado la pandemia de la covid ha

supuesto un cambio radical en muchos ámbitos, especialmente en el educativo; sin embargo, adaptarse rápidamente a la modalidad online ha sido un reto para los socios del aprendizaje.

Ante esta situación originada por la pandemia de la covid, la normativa y el sentido común han obligado a llevar a cabo un experimento inaudito: el tránsito, precipitado y no previsto, de la enseñanza presencial a la enseñanza virtual (llamada también educación *online*) de todo el alumnado, desde la Educación Infantil hasta la Educación Superior, y en muchos países por todo el mundo de manera simultánea.

Ahora bien, muchos de los inconvenientes en el proceso educativo que salieron a la luz pública con el cambio de la modalidad presencial a la virtual, deben servir de análisis y considerados para tomar las acciones pertinentes; pues los expertos afirman que el confinamiento ocasionado por la pandemia de la covid será por un largo tiempo, hasta tanto no se descubra una vacuna efectiva.

A continuación se detallan algunas dificultades que deben ser enfrentadas

en esta transición de la educación presencial a la virtual:

- Dificultad de llegar a los alumnos que no cuentan con conectividad o con dispositivos apropiados.
- Saturación de las redes y escaso ancho de banda, sobre todo en instituciones con grandes masas de estudiantes.
- Situaciones de deserción o desánimos en estudiantes que muestran escasa concentración y persistencia en el aprendizaje en línea, al ofrecerse módulos o unidades de alta densidad, muy extensos y de mucha duración, o actividades de aprendizaje escasamente motivadoras.

Ante la imposibilidad de evitar el contagio, todos los países del mundo decidieron cerrar sus fronteras con el resto de la comunidad internacional para evitar la movilización de personas contagiadas; y se dictaron medidas de aislamiento o confinamiento social y se ordenó a la población permanecer en sus domicilios y mantener el distanciamiento social.

En el ámbito educativo se prohibieron las clases presenciales desde el inicio

de la pandemia. En consecuencia, las instituciones que contaban con soportes tecnológicos, informáticos y recursos humanos preparados no tuvieron mayores inconvenientes para implementar clases no presenciales, en tanto, otras tuvieron que posponer el inicio de clases.

Según la Organización de Naciones Unidas (Onu), en tiempos de confinamiento, en los países desarrollados la educación a distancia digital ha llegado a cubrir entre el 80% y el 85% de la población estudiantil, mientras que, en los países de bajos ingresos, la cobertura de sistemas de educación virtual no ha llegado al 50% (UN, 2020).

Desde sus inicios, la educación virtual ha evolucionado a la par del desarrollo de la tecnología; en este sentido, la educación a distancia no es una modalidad nueva, sus orígenes se remonta a la instrucción por correspondencia, posteriormente se introdujo la teleeducación y, en las últimas décadas, la educación virtual, (educación *online* o *e-learning*), basada en el uso de herramientas digitales como el Internet que permite la

búsqueda de la información libremente, sin límites de espacio o de tiempo.

En este sentido, la crisis sanitaria provocada por la covid, ha obligado a suspender las clases presenciales, pero muchos países del mundo se encuentran ante el desafío de continuar la formación del alumnado de forma digital a fin de garantizar el derecho a la educación de los ciudadanos.

Por lo tanto, el cambio forzado de la educación presencial a la educación virtual no debe consistir simplemente en digitalizar los contenidos programáticos, sino que se deben repensar las asignaturas, su metodología y las estrategias que deben ser aplicadas en esta nueva modalidad. En virtud de lo cual, se hace necesario un cambio de paradigma en la enseñanza y estimular al alumno para que trabaje a distancia, donde el facilitador se transforme en un orientador que retroalimente los procesos, en lugar de imponerlos (Moreira y Delgadillo, 2015).

No obstante, la experiencia actual ha demostrado que el papel docente va más allá de lo pedagógico. Algunos estudios exploratorios anticipan que en este escenario de pandemia el docente

no sólo debe ser motivador y guía académico, sino también deberá asumir la contención afectiva, ser promotor de resiliencia, asesor emocional y oyente activo; lo que a juicio de Villafuerte, Bello, Cevallos y Bermello (2020), significa que debe asumir el papel de guardián de la esperanza de la evolución de la educación.

Sin embargo para Stein y Graham (2020) con esos elementos positivos (fortalezas) y negativos (debilidades) de uno y otro modelo habrá de armarse ese nuevo enfoque, manteniendo ese principio con anterioridad esbozado, de que nadie se quede atrás (equidad) por razones de desventaja socioeconómica; por lo que será necesario que las administraciones públicas regulen estos nuevos modelos educativos.

CONCLUSIONES

La crisis causada por la pandemia de la covid ha provocado un gran cambio en el campo de la educación, debido a la necesidad de adaptarse rápidamente a la modalidad online, por lo que los docentes deben realizar reformas curriculares y cambiar la manera y el método de impartir las clases. Además, el alumno también debe cambiar la

forma de aprender y de organizarse el tiempo de estudio.

En este ámbito, el confinamiento provocado por la crisis sanitaria sobrevenida por la aparición de la covid, ha puesto de manifiesto la necesidad de una mayor formación en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic) por parte de los facilitadores en todos los niveles de la educación. Las complicaciones que se han manifestado a la hora de adaptar de una docencia presencial muy enmarcada en lo tradicional, a una docencia 100% online, han sido muchas, superando las capacidades de muchos docentes.

Ante esta situación los facilitadores deben ser inclusivos, y tener en cuenta también que no todos los alumnos tienen las mismas facilidades ni los recursos necesarios para estudiar a distancia. No es suficiente con que el docente realice una videoconferencia donde explique el temario, se necesita una mayor preparación y entrega, es decir un mayor sentido de pertenencia y de compromiso.

Dentro de ese marco, los alumnos se sienten agobiados o frustrados si no

perciben cierta atención o la seguridad que pueden contactar con el docente y recibir las instrucciones e indicaciones que necesiten cuando se encuentren desorientados.

En este sentido, resulta prematuro pronosticar los efectos que a mediano y largo plazo puede estar causando la pandemia originada por la covid en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que sí ha sido notorio es la demarcación de las desigualdades entre los estudiantes en función a la disponibilidad de recursos económicos para poder acceder a tecnología de vanguardia.

Razón por la cual, para alcanzar una enseñanza de calidad, es necesario tener un cuerpo de facilitadores lo suficientemente formado en la modalidad online y los recursos que este tipo de enseñanza ofrece. En todo momento se debe mantener la motivación del alumno para el estudio, la asistencia a clases virtuales y la realización de las actividades y tareas asignadas.

En este sentido, el nivel de confinamiento ha influido negativamente en la calidad de la educación, y se ha

visto afectado todo el sistema educativo y las diferentes etapas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, es necesario buscar un nuevo concepto en la educación que combine e integre la modalidad presencial y la virtual; buscando el mejor equilibrio entre dichas modalidades. Los centros educativos deben impulsar la digitalización de las actividades, donde la virtualidad juegue un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje y se forme al profesorado en competencias metodológicas para la docencia en línea y en competencias digitales, que reduzcan la brecha digital generacional.

La pandemia ha sido también un llamado para renovar el compromiso con los objetivos de desarrollo sostenible, para garantizar que todos los jóvenes gocen de la oportunidad de triunfar en la escuela y desarrollar los conocimientos, competencias, actitudes y valores que les permitirán contribuir a la sociedad. Este es el punto central de la agenda mundial y la promesa de la educación para la sociedad futura. La crisis actual puso a prueba la capacidad de manejar con perturbaciones a gran

escala, por lo que ahora corresponde construir una sociedad más resiliente.

Es preciso aseverar, que el confinamiento puso de manifiesto las múltiples deficiencias y desigualdades de los sistemas educativos; que van desde la banda ancha y las computadoras requeridas para la educación en línea, hasta los entornos necesarios para centrarse en el aprendizaje, donde se refleja la poca coincidencia entre recursos y necesidades.

Es importante, tener claro que las perspectivas son inciertas. Pero si algo hizo el confinamiento social fue exponer la vulnerabilidad a las crisis y revelar la sensibilidad del sistema educativo. Más aún, la capacidad de reaccionar con eficacia y eficiencia en el futuro dependerá de la previsión, la disposición y la preparación de los gobiernos de cada país.

Sin embargo, mediante un papel en el desarrollo de las competencias y habilidades necesarias para la sociedad del mañana, los sistemas educativos tendrán que ubicarse en el centro de esta planificación, que implica repensar la forma de cómo la economía

evoluciona, para protegerse de la adversidad y definir las competencias, la educación y la capacitación del personal para apoyarla. Dentro de este marco, uno de los desafíos es el dominio o desenvolvimiento en el mundo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic), donde el docente ha tenido que establecer espacios virtuales para organizar los cursos, distribuir tareas, comunicarse, compartir material, entre otros, haciendo uso de diversas plataformas digitales.

En este sentido, existen herramientas que pueden facilitar la colaboración entre los estudiantes y el aprendizaje, pero para que el aprendizaje sea efectivo, es necesario que sea motivador y así los estudiantes mantengan su interés en la realización de tareas y en la interacción con el facilitador.

Para alcanzar una enseñanza de calidad, es necesario tener un cuerpo de docentes lo suficientemente formado en la modalidad online, incluyendo el uso de los recursos técnicos, donde aprendan lo que se debe hacer con dichos recursos.

Sin embargo, ante esta situación es común encontrar estudiantes con problemas de conexión o simplemente sin recursos, los cuales no pueden adquirir el material necesario para trabajar y estudiar online. Por eso, hay que ser inclusivos y pensar que no todos tienen las mismas oportunidades y facilidades, en definitiva esta crisis va a marcar un antes y un después en la forma de aprender y enseñar.

La educación virtual se puede considerar una experiencia educativa de alta productividad, y de gran satisfacción para los actores del proceso educativo, siempre y cuando se realice asumiendo una posición proactiva y se asuma que el facilitador es otro elemento dentro del proceso de educación virtual y no es el centro principal alrededor del cual giran el resto de los elementos.

Es preciso aseverar, que se hace necesario el uso de estrategias tecnológicas acordes con el proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento social, donde los docentes estén actualizados en el manejo de Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic) a

fin de que puedan enfrentar los retos que cada día se presentarán; lo que permitirá que los alumnos se sientan motivados y logren resultados positivos, acorde con los objetivos planificados.

De igual manera, los países del mundo, y especialmente en América, han demostrado a través de las acciones implantadas para enfrentar la crisis generada en el sector educativo que existen iniciativas innovadoras y prácticas prometedoras, así como importantes avances que pudieron ser implementados en un tiempo récord para garantizar la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En síntesis, la situación de la pandemia causada por la covid, logró evidenciar la desigualdad de oportunidades educativas existente entre las instituciones públicas y las privadas, los contrastes entre quienes tuvieron acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic) y las desigualdades en el capital humano de los diferentes grupos que conforman el mundo de la educación y la enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, J. (2016). *Metodología de la investigación: Preguntas. Métodos. Todo menos tesis*. Canadá: Editorial Create Space Independent Publishing Platform
- Almirón, M. y Porro, S. (2014). Los docentes en la Sociedad de la Información: reconfiguración de roles y nuevas problemáticas. *IE Comunicaciones: Revista Iberoamericana de Informática Educativa*, (19). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4794547>
- Alzás, T. y Casas, L. (2015). Relato autobiográfico del abandono educativo. Una visión integrada desde metodologías mixtas. *Revista Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*, 3. Recuperado de <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2015/article/view/155>
- Bates, A. W. (2005). *Technology, E-learning and Distance Education* (2. edition). Recuperado de <https://www.routledge.com>
- Boggess, L. (2020). Innovación en la capacitación docente online: un modelo organizacional para brindar apoyo a largo plazo a la docencia online. *Revista Española de Pedagogía*, 78(275). doi: <http://doi.org/10.22550/REP78-1-2020-01>
- Bonilla, L. (2016). Deliberación entorno a la Educación Virtual. *Interconectando Saberes*, (1). Recuperado de <https://is.uv.mx/index.php/IS/article/view/1112>
- Bonilla-Guachamín, J. (2020). Las dos caras de la educación en el covid-19. *CienciAmérica*, 9(2), 89-98. doi: <http://doi.org/10.33210/ca.v9i2.294>
- Cabero, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *Rusc: Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1). doi: <http://doi.org/10.7238/rusc.v3i1.265>
- Cabero, J. y Gisbert, M. (2005). *Formación en Internet. Guía para el diseño de materiales didácticos*. Sevilla, España: Mad.
- Chen, Y., Liu, Q. y Guo, D. (2020). Emerging coronavirus:

- Genome structure, replication, and pathogenesis. *Journal of Medical Virology* (92), 418-423. doi: <http://doi.org/10.1002/jmv.25681>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal]. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del covid-19: efectos económicos y sociales. Informe Especial covid-19* (N° 1), Santiago de Chile. Recuperado de XXXX
- De Pelekais, C.; Finol, M.; Neuman, N. y Belloso, O. (2007). *El ABC de la Investigación. Una aproximación teórico-práctica*. Maracaibo, Venezuela: Ediciones Astro Data, S.A.
- Dreesen, T., Akseer, S., Brossard, M., Dewan, P., Giraldo, J. P., Kamei, A. ... Ortiz, S. (2020). *Promising practices for equitable remote learning Emerging lessons from covid-19 education responses in 127 countries. Innocenti Research Brief. Unicef*. Recuperado de <https://www.unicef-irc.org/publications/1090-promising-practices-for-equitable-remote-learning-emerging-lessons-from-covid.html>
- Fernández-Gubieda, S. (2020). *Docencia Rubic: Aprendizajes de la enseñanza universitaria en tiempos de la covid-19*. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/handle/10171/59097>
- García, L. (2021). Covid-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Ried: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 9-32. doi: <http://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>
- Greenberg, G. (1998). Distance education technologies: Best practices for K12 settings. *IEEE Technology and Society Magazine*, 36-40. doi: <http://doi.org/10.1109/44.735862>
- Gros, B. (2011). *Evolución y retos de la educación virtual. Construyendo el e-learning del siglo XXI*. Barcelona, España: UOC. Recuperado de

- http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/9781/1/TRIPA_e-learning_castellano.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6. edición). Bogotá, Colombia: McGraw Hill.
- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Iesalc-Unesco] (2020). *El coronavirus-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones*. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>
- Jones, D. (12 de marzo de 2020). Las tres fases de una pandemia que deben tener presente los líderes políticos. *The New England Journal of Medicine. Gaceta Médica*. Recuperado de <https://gacetamedica.com/opinion/las-tres-fases-de-una-pandemia-que-deben-tener-presente-los-lideres-politicos-segun-n-engl-j-med/>
- Keegan, D. (Ed.) (1993). *Theoretical principles of distance education*. London and New York: Routledge.
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J. S., Figueredo, V. y Martínez, A. (2020). Impactos del confinamiento por el covid-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social. *International Journal of Sociology of Education: covid-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to overcome them*, (Special Issue), 79-104. doi: <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Marciniak, R. y Gairín-Sallán, J. (2018). Dimensiones de evaluación de calidad de educación virtual: revisión de modelos referentes. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 217-238. doi: <https://doi.org/10.5944/ried.21.1.16182>
- Méndez, C. (2003). *Metodología, Diseño y Desarrollo del Proceso de*

- Investigación*. Bogotá, Colombia: Editorial Mc Graw Hill.
- Moreira, C. & Delgadillo, B. (2015). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Revista Tecnología en Marcha*, 28(1). Recuperado de [https://Dialnet-LaVirtualidadEnLosProcesosEducativos-5051536%20\(1\)](https://Dialnet-LaVirtualidadEnLosProcesosEducativos-5051536%20(1))
- Moreno-Correa, S. M. (2020). La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. *Salutem Scientia Spiritus*, 6(1),14-26. Recuperado de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/salutemscientiaspiritus/article/view/2290>
- Rivera-Vargas, P., Alonso-Cano, C. y Sancho-Gil, J. (2017). Desde la educación a distancia al e-Learning: emergencia, evolución y consolidación. *Revista Educación y Tecnología*, 1(10), 1-13. Recuperado de http://revistas.umce.cl/index.php/edytec/article/view/1127/pdf_1
- Saba, T. (2012). Implications of e-learning systems and self-efficiency on students' outcomes: a model approach. *Human-centric Computing and Information Sciences*, 2(6), 1–11. doi: <https://doi.org/10.1186/2192-1962-2-6>
- Simonson, M., Smaldino, S., Albright, M. y Zvacek, S. (2009). *Teaching and learning at a distance education* (4. Ed.). Boston, M.: Pearson.
- Stein, J. y Graham, C. R. (2020). *Essentials for blended learning: A standards-based guide*. (2. edition). doi: <https://doi.org/10.4324/9781351043991>
- Tibi, M. y Tibi, L. (2015). *Distance Learning: What are its Strengths and Pitfalls?* Recuperado de https://www.academia.edu/9620850/Distance_Learning_What_are_its_Strengths_and_Pitfalls
- U-Multirank. (2020). *About 60% of universities reported online learning provisions in their strategic planning pre- covid-19, but only few appeared to be prepared for a quick shift to full online programmes*. Recuperado

- de <https://www.umultirank.org/press-media/press-releases/about-60-percent-of-universities-reported-online-learning-provisions-in-their-strategic-planning-pre-covid-19/>
- United Nations [UN]. (2020). *Policy Brief: Education during covid-19 and beyond*. Recuperado de https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2020/08/sg_policy_brief_covid-19_and_education_august_2020.pdf
- Vaillant, D. (2009). Mejorando la formación y el desarrollo profesional docente en Latinoamérica. *Revista Pensamiento Educativo*, 41(2). Recuperado de <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/25699>
- Van de Vord, R. (2010). Distance students and online research: Promoting information literacy through media literacy. *The Internet and Higher Education*, 13(3), 170-175. doi: <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2010.03.001>
- Villafuerte, J., Bello, J., Cevallos, Y. & Bermello, J. (2020). Rol de los docentes ante la crisis del covid-19, una mirada desde el enfoque humano. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 8(1). Recuperado de <http://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3214>

Pedagogía y Sociedad publica sus artículos bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

